

CAPÍTULO TERCERO

EL PAPEL DE TURQUÍA COMO POTENCIA REGIONAL EN EL CÁUCASO Y EL MAR NEGRO

Deniz Devrim

RESUMEN

Desde la llegada al poder del Partido de la Justicia y Desarrollo en 2002, Turquía ha mostrado un gran activismo en su política exterior, siguiendo una política multidimensional a través de la cual ha entablado nuevas relaciones con países en su vecindad. Dicha política exterior tiene el objetivo de asegurar un entorno próspero, estable, pacífico y cooperativo, y se centra en el poder blando, el diálogo político y la interdependencia económica. En el Cáucaso del Sur, Turquía mostró una tendencia a impulsar iniciativas regionales que van más allá de la mejora de las relaciones bilaterales con cada uno de los países de la región. A pesar de estos importantes esfuerzos, Turquía no ha podido conseguir implementar exitosamente su política de “cero problemas”. La normalización de las relaciones armenio-turcas, la resolución del conflicto de Nagorno Karabaj, y el impulso de una cooperación a nivel regional quedan como retos pendientes en la agenda turca para estabilizar el Cáucaso del Sur.

Palabras clave:

Política multidimensional, política de “cero problemas”, potencia regional emergente, cooperación regional, conflictos irresueltos, poder blando

Deniz Devrim

ABSTRACT

Since the Justice and Development Party came into power in 2002, Turkey has shown great activism in its foreign policy, following a multidimensional approach through which it has initiated new relations with the countries in its neighbourhood. Based on concepts such as soft power, political dialogue and economic interdependence, Turkey's new approach aims to create a prosperous, stable, pacific and cooperative environment in its neighbourhood. In the South Caucasus, Turkey has shown a tendency to promote regional initiatives that go beyond the improvement of bilateral relations with the countries in the region. However, in spite of considerable efforts, Turkey has not achieved to implement its aim of "zero problems" with its neighbours successfully. The normalization of relations between Turkey and Armenia, the resolution of the Nagorno-Karabakh conflict, and a cooperation on regional level remain pending challenges on the Turkish agenda for the stabilization of the South Caucasus.

Key words:

Multidimensional foreign policy, policy of "zero problems" emerging regional power, regional cooperation, unresolved conflicts, soft power

En la última década, Turquía ha seguido una política exterior multidimensional a través de la cual ha podido entablar nuevas relaciones con países en su vecindad, mientras seguía con las antiguas alianzas con Estados Unidos y la Unión Europea. Desde la llegada al poder en 2002, el Partido de la Justicia y Desarrollo (Adalet ve Kalkinma Partisi, en lo sucesivo AKP) ha mostrado un gran activismo en la política exterior del país impulsando una nueva visión basada en la posición geoestratégica de Turquía, su historia y su identidad. De acuerdo a esta nueva visión, Turquía se considera a sí misma como un país *central* y ya no como un *punte hacia oriente*, como se le caracterizaba tradicionalmente. Hoy en día, en vez de promover su potencia militar en la región, Turquía se presenta como una nación de diálogo y mediación entre países en conflicto, así como un país independiente económicamente.

En el presente capítulo se analizará la política exterior de Turquía en el Cáucaso del Sur. Como ningún otro país fuera de la región de la Comunidad de Estados Independientes, Turquía se ve afectada por los conflictos de la zona. Sea porque países de lenguas turcas son parte de los conflictos, como el caso de Azerbaiyán; sea por la presencia en territorio turco de las diásporas originarias de regiones en conflicto, como es el caso de Abjasia. A lo largo de este capítulo, se abordarán así también los varios retos con los cuales se enfrenta la política exterior turca. El capítulo se divide en tres partes. En la primera parte se analiza la nueva visión de la política exterior turca en el siglo XXI. La segunda parte, “La política exterior de Turquía en el Cáucaso del Sur”, se enfoca en las relaciones bilaterales, que están interrelacionadas entre ellas. La última parte, “El naciente multilateralismo en el Cáucaso y en la región del mar Negro”, analiza las iniciativas regionales que Turquía ha lanzado para la región en los últimos años.

■ LA NUEVA VISIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR TURCA EN EL SIGLO XXI

■ La política exterior turca desde la guerra de independencia hasta los años 90

En los últimos años, Turquía ha mostrado menos interés en el proceso de acceso a la Unión Europea. Sin embargo, su política exterior es más “europea” que en cualquier momento de la historia de la República. Por generaciones, en Turquía ha prevalecido la idea de que el país estaba rodeado de enemigos. Después de la derrota del Imperio otomano –cuyas fronteras alcanzaban hasta el norte de África, los Balcanes, el Cáucaso y el Oriente Medio– a manos de los Aliados en la Primera Guerra Mundial (1914-1918), los nacionalistas turcos lucharon en la guerra de independencia (1919-1923) para liberar los territorios ocupados. El Tratado de Lausana (1923)

estableció la mayor parte de los límites actuales del país. Dado que en 1923 la República se fundó como resultado de la guerra de independencia turca, las élites turcas heredaron una sensación de inseguridad, y la percepción de la presencia de enemigos dentro y fuera del país. En los años posteriores de la guerra de independencia, los antiguos territorios del Imperio otomano se miraban con sospecha y, hasta los años 90, la política exterior turca no mostró interés en establecer relaciones con las regiones en su vecindad. Desde los inicios de la República turca, la política exterior se orientó hacia el Occidente. Durante la Guerra Fría el país fue un fiel aliado de Europa Occidental y de los Estados Unidos. Miembro de la OTAN desde el 1952, Turquía tuvo una importancia geoestratégica fundamental en la defensa del flanco sudoriental del bloque occidental: en la política exterior regional Turquía no mostró mucha autonomía y se sumó sistemáticamente a las políticas occidentales. Esta tendencia se reflejó también en la política llevada a cabo en los años 90, cuando Turquía centró su atención en el mundo occidental, y se empeñó en conseguir ingresar a la Unión Europea.

■ La nueva visión de la política exterior turca en el siglo XXI

Hoy, Turquía está más integrada con el resto del mundo que en cualquier momento desde la fundación de la República en el 1923. Turquía se ve a sí misma como una potencia regional emergente y sus líderes, seguros y optimistas, expresan sus intereses de manera firme. El carácter multidimensional de la política exterior de Turquía se ve reflejado en su membresía de una multitud de organizaciones regionales e internacionales: El país es miembro del Consejo de Europa, de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), de la Organización Mundial de Comercio (OMC), de la Organización de la Conferencia Islámica, de la Organización para la Cooperación Económica del mar Negro, fue miembro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el 2009-2010, es miembro del G-20, ha presidido la Organización de la Conferencia Islámica dos veces, y sigue negociando su entrada en la Unión Europea desde el 2005.

En contraste con la actitud de Turquía hacia sus vecinos en los años 90, la nueva política exterior busca un enfoque de “poder blando”. Si en los años 90 la política exterior de Turquía se centraba de hecho en temas de seguridad, hoy el país se apoya en instrumentos como el comercio para acercarse a sus vecinos, situación que ha llevado al analista Kemal Kirisci a describir Turquía después de esta transformación como “país comerciante” (*trading state*)⁽⁶⁴⁾. El programa del AKP subraya que el objetivo del partido

⁽⁶⁴⁾ KIRISCI, Kemal. “Turkey’s Effect and the Transformation of the Middle East”, en: *Insight Turkey*, vol. 13, n.º 2, 2011.

es de aumentar las exportaciones, sobre todo, con países vecinos⁽⁶⁵⁾. La política exterior turca utiliza hoy un amplio abanico de medios pacíficos que conllevan, entre otros, la ayuda y asistencia humanitaria, la participación en operaciones de mantenimiento de la paz y la contribución a la resolución de los conflictos, así como a los esfuerzos de reconciliación y reconstrucción de los posconflictos. Ian Lesser describió la estrategia de Turquía como una estrategia “no aliada”: si por un lado no tiene relaciones privilegiadas con EE. UU. o Europa, por el otro busca nuevos lazos con otros países emergentes y adopta el lenguaje de política exterior del Sur (*global south*)⁽⁶⁶⁾.

Desde su llegada al poder, el liberal-islámico AKP se ha mostrado muy ambicioso en su política exterior. Ahmet Davutoglu, quien, después de ocupar el cargo de primer asesor en política exterior del primer ministro Recep Tayyip Erdogan entre 2002 y 2009, en mayo de 2009 se convirtió en ministro de asuntos exteriores, ha sido el principal arquitecto de la política exterior del AKP. Su principal aportación, gracias a la cual Davutoglu ha tenido un gran impacto en la política exterior del país, ha sido dar un marco intelectual a las relaciones de Turquía con el mundo. En su libro *La Profundidad Estratégica (Stratejik Derinlik)* Davutoglu afirma que la política exterior turca se tiene que basar en nuevos principios, de entre los cuales destaca que Turquía necesita una política exterior con una actitud constructiva basada en el lema “cero problemas con los vecinos”⁽⁶⁷⁾, distanciándose así de los anteriores enfoques de exterior, cuando Turquía centraba su política en cuestiones de *hard power*, cuyo resultado había sido un elevado grado de conflictividad con muchos de sus vecinos. Otro de los principios propuestos se refiere a la complementariedad entre sus antiguas alianzas y los nuevos compromisos que Turquía pueda adquirir, lo que debería llegar a conformar una “política multidimensional”. En concreto, una política multidimensional significa que los vínculos que Turquía tiene con países en el Oriente Medio, en la región del mar Negro o en el Cáucaso del Sur no deberían de entrar en competencia con las relaciones estratégicas que Turquía mantiene con Estados Unidos o con la Unión Europea. Además, Davutoglu enfatiza el rol de mediador de Turquía en los conflictos regionales y globales, para promover la paz y la estabilidad en la región. En vez de basar la política exterior en la securitización, el nuevo enfoque se centra en conceptos como los de poder blando e interdependencia económica. Los principios descritos por Davutoglu persiguen el objetivo de asegurar un entorno prospero, estable, pacífico

⁽⁶⁵⁾ Programa del AKP. Acualiyado en febrero 2007. <http://eng.akparti.org.tr/english/partyprogramme.html>.

⁽⁶⁶⁾ LESSER, Ian O. “Turkey’s Third Wave – And the Coming Quest for Strategic Reassurance”. German Marshall Fund. On Turkey, octubre 2011.

⁽⁶⁷⁾ DAVUTOGLU, Ahmet. “Turkey’s Foreign Policy Vision: An assesment of 2007”, en: *Insight Turkey* 10 (1). p. 77-96, 2008; DAVUTOGLU, Ahmet. “Stratejik Derinlik”. Istanbul: Küre, 2001.

y cooperativo. En su libro, y en sus discursos, Davutoglu hace hincapié en el hecho de que Turquía esté situada en el centro de muchas órbitas geoculturales: las de Occidente, Oriente Medio, los Balcanes, el Cáucaso, el Caspio, el Golfo, el mar Negro y Asia Central. Dada esta situación geográfica Turquía tendría que dejar a un lado su pretensión de ser “el puente entre el islam y Occidente” y desarrollar una estrategia activa que subraye la importancia de los lazos históricos y culturales, el poder blando, la resolución de conflictos y unos fuertes vínculos económicos dentro de dichas órbitas. Según este enfoque, Turquía ya no puede ser considerada como un “país flanco” como lo fue durante la Guerra Fría, sino como “país central”. Turquía busca así promoverse como un actor que sepa comunicar con todos, con una fuerza que no provenga de su poderío militar, sino de su sistema democrático y de su fortaleza económica.

El Gobierno turco en los últimos años ha buscado aplicar estos conceptos y principios a la realidad concreta de su política exterior y fomentar buenas relaciones en la región con el fin de aprovechar su importancia regional e internacional, acercándose así a antiguos enemigos e irritando a aliados tradicionales. El Gobierno empezó a establecer una relación estratégica con Rusia, mejoró sus relaciones con Siria e Irán, crítico fuertemente a su aliado tradicional, Israel, y se involucró de manera activa en el Cáucaso del Sur, mientras que las negociaciones para entrar en la Unión Europea dejaron de ser la prioridad estratégica más importante del país. Los principales instrumentos a través de los cuales relacionarse con los países de la región se centraron en el diálogo político, en la integración económica, y en favorecer el intercambio entre ciudadanos gracias a una política liberal de visados⁽⁶⁸⁾.

Desde su llegada al poder en el 2002, la política exterior del AKP ha vivido una evolución entre su primer y segundo mandato. Hay evidentes elementos de continuidad, así como elementos de ruptura: durante el primer periodo, entre el 2002 y el 2007, las relaciones con la Unión Europea, la europeización y la democratización del país, estuvieron en el centro de la política; después del año 2007, cuando el AKP empezó su segundo mandato, el Gobierno turco tomó un giro en su discurso oficial: durante este segundo periodo (2007 y 2011) la política exterior activa, centrada en la perspectiva de integración en la UE, dejó su lugar a una política exterior multidimensional, poniendo énfasis en las relaciones con los vecinos.

Mucho se ha debatido la pregunta si la política exterior de Turquía de la última década, impulsado por un partido moderado-islamista, era señal de que Turquía estaba orientándose hacia Oriente, abandonando sus

⁽⁶⁸⁾ DEVRIM, Deniz, SOLER, Eduard. “Turkey's bold new visa diplomacy”. *Nota Internacional CIDOB* n.º 12, 2010.

aliados occidentales (la Unión Europea por un lado y Estados Unidos por el otro). No cabe duda que desde la desaparición de la amenaza soviética los intereses comunes entre Turquía y los Estados Unidos han ido disminuyendo de manera significativa con respecto a la época de la Guerra Fría. Dicha tendencia se hizo evidente a causa de la política intervencionista de la administración Bush en el Oriente Medio: el distanciamiento se consumó con ocasión de la intervención estadounidense en Iraq en 2003, incompatible con los intereses de Turquía en la región. Cuando el Parlamento turco votó en contra de la apertura de un frente norte para las tropas estadounidenses, los representantes turcos mostraron al mundo que las consideraciones relacionadas a la política doméstica y a la opinión pública, así como la importancia de relaciones buenas con los vecinos y la estabilidad regional, eran más importantes que el mantenimiento de buenas relaciones con Estados Unidos.

La guerra entre Rusia y Georgia representó otro momento en el cual Turquía, al no cumplir con las específicas peticiones de Estados Unidos que las hubieran puesto en una situación de conflicto hacia Rusia, manifestó su independencia con respecto a las prioridades norteamericanas. Sin embargo, estos acontecimientos no deben de ser considerados como un abandono de Occidente, sino como una adaptación por parte de Turquía a las nuevas realidades geopolíticas después de la Guerra Fría y como las consecuencias concretas de la implementación del concepto de “política multidimensional”.

De acuerdo a este nuevo enfoque, Turquía ha permanecido en las estructuras institucionales de Occidente (proceso de acceso a la UE, Consejo de Europa, OTAN), pero al mismo tiempo ha ampliado sus relaciones con el Sur y el Este.

- *La europeización de la política exterior Turca*

La actual política exterior turca, basada en una estrategia más cooperativa, ha sido interpretada por algunos académicos a través del concepto de “europeización”⁽⁶⁹⁾.

Por una política exterior “europeizada” se entiende un uso mínimo de instrumentos militares para resolver conflictos, y la aplicación de recursos diplomáticos y económicos como herramientas legítimas en la resolución

⁽⁶⁹⁾ MÜTLÜFER-BAC, Meltem, GÜRSOY, Yaprak. “Is there Europeanisation of Turkish Foreign Policy?”. RECON Working Paper 15, 2009; ÖNIS, Ziya, YILMAZ, S. “Between Europeanisation and Euro-Asianism: Foreign Policy Activism in Turkey during the AKP Era”. *Turkish Studies*, 10 (1), p. 8-13, 2009.

de situaciones conflictivas⁽⁷⁰⁾. Las iniciativas políticas de Turquía en el Cáucaso del Sur indican que Turquía quiere actuar a través del diálogo y las buenas relaciones basadas en la confianza entre los países.

Esta escuela de pensamiento explica el cambio en la política exterior con el giro político doméstico impulsado por el proceso de adhesión a la Unión Europea. La transformación de la política exterior se explica, por ejemplo, según el analista Kemal Kirisci, con la erosión del Ejército como uno de los actores principales en la política exterior⁽⁷¹⁾. Las reformas realizadas con el fin de poder cumplir con los criterios de adhesión a la Unión Europea cambiaron la composición y el rol de Consejo Nacional de Seguridad en Turquía que anteriormente estaba compuesto principalmente por militares y que sobre todo había sido el actor principal en la determinación de la política exterior; a través de ello, las Fuerzas Armadas expresaban su posición, y en algunas ocasiones llegaban a dirigir las políticas del Gobierno. La disminuida importancia del Ejército y el aumento de mecanismos democráticos para la determinación de la política exterior representan indicadores significativos para la “europeización” de la política exterior⁽⁷²⁾.

- *El futuro de la política exterior impulsada por el AKP*

El inicio del tercer periodo de gobierno, que empezó después de las elecciones parlamentarias que se celebraron en junio de 2011, se ve caracterizado por un contexto más inseguro en los países vecinos a Turquía. El nuevo contexto en la vecindad turca después de las revoluciones árabes ha limitado el margen de maniobra para aplicar el enfoque de “cero problemas con los vecinos”. Algunos analistas argumentan que después de una década de aplicación del poder blando y de promoción de las relaciones internacionales a través de la actividad comercial, Turquía se enfocará en temas de *hard power* de nuevo⁽⁷³⁾.

El analista Ian Lesser, por ejemplo, sostiene esta postura partiendo de la idea de que Turquía se había adaptado a circunstancias favorables, y que

⁽⁷⁰⁾ Los cambios en la Constitución en 2003 incrementaron el poder de los civiles en el Consejo Nacional de Seguridad. Mientras anteriormente el secretario general del Consejo Nacional de Seguridad era un militar, después del cambio del 2003 fue reemplazado por un civil.

⁽⁷¹⁾ KIRISCI, Kemal. “Between Europe and the Middle East. The transformation of Turkish Foreign Policy”. MERIA, 8 (1) 2004; KIRISCI, Kemal. “Turkey’s Foreign Policy in Turbulent Times”. *Chaillot Paper* n.º 92. ISS París. Septiembre 2006.

⁽⁷²⁾ Los cambios en la Constitución en 2003 incrementaron el poder de los civiles en el Consejo Nacional de Seguridad. Mientras anteriormente el secretario general del Consejo Nacional de Seguridad era un militar, después del cambio del 2003 fue reemplazado por un civil.

⁽⁷³⁾ LESSER, Ian. “Turkey’s Third Wave. And the Coming Quest for Strategic Reassurance”. German Marshall Fund. On Turkey, 25 octubre 2011.

lo que hizo posible abandonar la visión tradicional turca centrada en la seguridad fueron las circunstancias en su vecindad. Según esta posición, el conflicto interno en Siria y el deterioro de las relaciones entre Irán y Occidente, entre otros, pondrán obstáculos a una política exterior liberal y blanda impulsada por el comercio. Ian Lesser argumenta que Turquía se acercará más a la posición de sus aliados occidentales, como resultado del endurecimiento hacia los vecinos.

Otros analistas, como el experto en política exterior turca Saban Kardas, argumentaron en contra de esta posición. Según la opinión de Saban Kardas, más que el contexto externo, han sido y seguirán siendo los actores quienes definen la política exterior en Turquía, y por lo tanto, incluso en una situación de seguridad de mayor riesgo, Turquía seguirá actuando segura de sí misma, y su enfoque seguirá siendo marcado por cierta distancia hacia Occidente, quedándose en el marco conceptual anterior. Al mismo tiempo, argumenta Kardas, Turquía seguirá con su cooperación estratégica con Estados Unidos⁽⁷⁴⁾.

Más allá de las divergentes opiniones de los analistas, es central considerar cuál es la capacidad de influenciar la política interior en los países vecinos, que Turquía ha logrado como resultado de su política exterior. Los acontecimientos de la Primavera Árabe han dejado claras las limitaciones turcas en los países de Oriente Medio, a pesar de haber invertido esfuerzos políticos importantes en algunos de ellos (como se ha visto en el caso de Siria).

■ LA POLÍTICA EXTERIOR DE TURQUÍA EN EL CÁUCASO DEL SUR

En el Cáucaso del Sur, Turquía se enfrenta con conflictos irresueltos, fronteras cerradas y rencor mutuo entre los países, lo cual representa un reto importante para la realización de la política de vecindad activa y multidimensional basada en una doctrina de diálogo y cero problemas. Durante la Guerra Fría, la región no fue de interés estratégico para Turquía y, en general, el Cáucaso no ha sido una prioridad para la política exterior turca. Después de la desintegración de la Unión Soviética, y la pérdida de la función de Turquía de defensor de las fronteras de la OTAN, Turquía intensificó su actividad en el Cáucaso del Sur. La guerra de Nagorno Karabaj entre Armenia y Azerbaiyán, que dominó la política de la región durante todo el decenio de 1990 y en la cual Turquía estuvo

⁽⁷⁴⁾ KARDAS, Saban. "Quest for Strategic Autonomy Continues, or How to Make Sense of Turkey's 'New Wave' ". German Marshall Fund. On Turkey, 28 noviembre 2011.

apoyando Azerbaiyán, sigue sin solución permanente, pese a la mediación proporcionada por organizaciones tales como la OSCE.

Aunque el Cáucaso del Sur no represente la zona de prioridad más alta en la agenda exterior de Turquía, existe una clara tendencia a desarrollar iniciativas más allá de la mejora de las relaciones bilaterales con cada uno de los países de la región, y de impulsar una política regional. A través de la política activa y multidimensional impulsada por el AKP, y sobre todo después del conflicto entre Rusia y Georgia en agosto del 2008, el Gobierno turco aumentó sus iniciativas para la región. Sin embargo, los acontecimientos de los últimos años indican que Turquía –a pesar de esfuerzos e iniciativas importantes– no está logrando alcanzar sus objetivos. La existencia de conflictos irresueltos enfrenta la política de vecindad activa y multidimensional turca a retos importantes. Perseguir el objetivo de “cero problemas” con países vecinos es más fácil cuando el entorno es propicio a la paz que en una zona marcada por su complejidad y por conflictos irresueltos. A diferencia de otras regiones donde se ha ofrecido como mediador⁽⁷⁵⁾, Turquía está involucrada de manera más directa en los conflictos en el Cáucaso del Sur. Siendo un actor que tiene posturas claramente definidas en los conflictos de la zona –como en el caso de Nagorno Karabaj– Turquía no ha por tanto podido avanzar en su política multidimensional como en un principio lo esperaba. Se ha también argumentado que Turquía, en varias ocasiones, ha tenido que supeditar sus intereses a los de Rusia, potencia dominante en la región y que la contraposición entre los intereses de los dos países podría llevar a potenciales tensiones y aumentar las divisiones entre los estados de la región⁽⁷⁶⁾.

Los intereses de Turquía en la región están vinculados a intereses económicos y estratégicos. El interés económico principal de Turquía es energético, y el país está jugando un importante papel en el mapa de los recursos energéticos como puerta de entrada del gas y el petróleo hacia Europa. El interés estratégico consiste en crear y mantener estabilidad y paz en la región. En la retórica, juega un papel importante la solidaridad panturca por parte de Turquía que se ve reflejada en la relación fraternal entre esta y Azerbaiyán, país con el cual Turquía tiene lazos lingüísticos y religiosos. Sin embargo, la importancia en términos energéticos de Azerbaiyán refleja también la parte pragmática de su relación.

⁽⁷⁵⁾ Turquía se ha ofrecido como mediador en el Oriente Medio, entre Israel y Siria, entre Hamas y Al Fatah, entre Irak y Siria, así como entre Irán y las potencias occidentales; o los Balcanes (entre Bosnia y Serbia).

⁽⁷⁶⁾ NOVIKOVA, Gayane. “Quid pro quo in Turkey's South Caucasus Policies”. In: *Turkish Policy Quarterly*, vol. 10, n.º 1, 2011.

Figura 3-1



En el presente capítulo se analizará, en particular, el proceso de acercamiento entre Turquía y Armenia iniciado en 2008 y el estancamiento del mismo, las relaciones entre Azerbaiyán y Turquía, las relaciones entre Turquía y Georgia, así como las relaciones entre Turquía y Rusia, dada la importancia de estas con respecto a las relaciones conflictivas de la región. A pesar de diferencias con Rusia con respecto a Nagorno Karabaj, la relación con Rusia ha ido mejorando de manera considerable en los últimos años. Es importante dedicar un espacio en este capítulo a las relaciones turco-rusas, ya que la política de Turquía en el Cáucaso está estrechamente ligada a su relación con Rusia, y muchas veces se ha visto condicionada por esa relación.

■ Las relaciones armenio-turcas

Turquía tiene un largo historial de relaciones conflictivas con Armenia. La herencia histórica que forma parte de la dinámica entre los dos países se remonta hasta el Imperio otomano. Armenia reclama que 1,5 millones de armenios fueron asesinados de manera sistemática por el Imperio otomano durante una campaña en 1915. El Gobierno de Ankara sitúa la cifra de muertos armenios entre trescientos mil y medio millón y rechaza sistemáticamente esas denuncias que Armenia califica de genocidio, y sostiene que los asesinados fueron el resultado del esfuerzo del Imperio otomano de suprimir levantamientos civiles durante la Primera Guerra Mundial, subrayando que también turcos musulmanes fueron asesinados. En la última década, gobiernos y parlamentos provenientes de más

de veinte países, así como algunas instituciones internacionales, han ratificado varios tipos de declaraciones con el fin de reconocer los eventos del 1915 como genocidio. Entre estos países están varios miembros de la OTAN, varios miembros de la Unión Europea, el Parlamento Europeo, y el Parlamento ruso. También periódicos optaron por llamar los eventos del 1915 genocidio, por ejemplo, el *New York Times* desde el año 2004.

A pesar de los intentos de mejorar las relaciones entre Armenia y Turquía a principios de los 90, nunca se establecieron relaciones diplomáticas entre ambos países. Las negociaciones para establecer relaciones se pararon en 1993, en parte como resultado del conflicto de Nagorno Karabaj entre Armenia y Azerbaiyán. Cuando Armenia tomó el control sobre Nagorno Karabaj y los distritos en los alrededores, después de una guerra con Azerbaiyán, Turquía decidió cortar las relaciones con Armenia en apoyo a Azerbaiyán. Ankara cerró entonces sus fronteras con Armenia, que permanecen clausuradas, y las relaciones diplomáticas nunca se establecieron.

- *Acercamiento entre dos enemigos*

En el contexto de su política exterior de cero problemas, el Gobierno del AKP inició un proceso de acercamiento con Armenia con el objetivo de normalizar las relaciones con este vecino. El diálogo fue facilitado por la diplomacia suiza con apoyo de los Estados Unidos desde el 2007. El proceso arrancó en septiembre de 2008, cuando el presidente Abdullah Gül aceptó la invitación de visitar la capital armenia para ver un partido de fútbol de clasificación para la copa mundial. La llamada *diplomacia de fútbol* abrió el paso para un deshielo de las relaciones turco-armenias durante un año⁽⁷⁷⁾. En abril de 2009, Armenia y Turquía acordaron una Hoja de Ruta para el acercamiento, y en agosto de 2009, después de casi un siglo de hostilidades, los dos países anunciaron que comenzarían consultas para establecer lazos diplomáticos⁽⁷⁸⁾. Este proceso desembocó en el histórico acuerdo para la normalización de las relaciones diplomáticas y para la reapertura de la frontera común, y llevó a los dos países a firmar protocolos sobre estos dos asuntos. En dichos protocolos también se incluyó una cláusula según la cual se implementaría un diálogo sobre la *dimensión histórica* de la relación entre ambos países. Se preveía la creación de una comisión mixta de historiadores para examinar de manera imparcial los acontecimientos del 1915, con el objetivo de restaurar confianza entre las dos naciones. Con el objetivo de evitar obstáculos en el establecimiento de relaciones bilaterales,

⁽⁷⁷⁾ FREIZER, Sabine. "Soccer diplomacy. Lessons for Armenia and Azerbaijan", *Today's Zaman*, 18 octubre 2009.

⁽⁷⁸⁾ "Armenia y Turquía, más cerca de establecer relaciones diplomáticas". *El País*, 31.08.2009.

los protocolos no se refirieron a los dos puntos contenciosos, es decir el tema del genocidio y el conflicto de Nagorno Karabaj. La firma de los protocolos, la cual se realizó por parte del ministro exterior turco, Ahmet Davutoglu, y su contraparte armenia, Edward Nalbandian, el 10 octubre del 2009, fue acompañada por los principales jefes de la diplomacia mundial⁽⁷⁹⁾. Para que los protocolos entraran en vigor, se preveía la ratificación por los parlamentos de ambos países para finalmente establecer las relaciones diplomáticas⁽⁸⁰⁾. Sin embargo, después de repetidos reproches entre los dos países, los protocolos se suspendieron formalmente por parte de Armenia en abril de 2010.

- *El fracaso del proceso de acercamiento*

Las dificultades, y el actual fracaso, en el proceso de acercamiento entre Armenia y Turquía se deben a tres factores principales. En primer lugar, los reproches recíprocos después de la firma de los protocolos se alimentaron de la reacción doméstica en ambos países. En Turquía, el AKP fue acusado por los partidos de la oposición de no proteger los intereses nacionales turcos.⁽⁸¹⁾ El acuerdo generó protestas internas en Armenia por considerar que no tomaba en cuenta adecuadamente la cuestión del genocidio. Además, se solicitó la declaración de inconstitucionalidad de los protocolos por parte de la Corte Constitucional, la cual, sin embargo, falló en favor de la constitucionalidad de los mismos. En una encuesta levantada en octubre de 2009 en Ereván, 52,4% de la población se declaró en contra de la ratificación de los protocolos; en Turquía el 53% de la población tenía la misma opinión.⁽⁸²⁾

En segundo lugar, el proceso de acercamiento se estancó por las consecuencias que todavía tiene la falta de una solución al conflicto de Nagorno Karabaj⁽⁸³⁾. A pesar de las garantías que se dieron a Azerbaiyán de dejar las fronteras cerradas hasta que se resolviera el tema de Nagorno Karabaj, la firma de los protocolos –sin que se hiciera una explícita

⁽⁷⁹⁾ Estuvieron presentes en la ceremonia la secretaria de Estado norteamericana, Hillary Clinton, los ministros de Relaciones Exteriores de Rusia, Sergei Lavrov, de Francia, Bernard Kouchner, y de Suiza, Micheline Calmy-Rey, así como el jefe de la diplomacia europea, Javier Solana. La firma de los protocolos se atrasó a último momento por diferencias sobre el texto de las declaraciones. Después de numerosas conversaciones telefónicas entre ambas partes la negociación siguió adelante.

⁽⁸⁰⁾ "Turkey, Armenia sign historic accord". *Today's Zaman*, 11, octubre 2009.

⁽⁸¹⁾ "Opposition criticizes Armenia deal, terms it a 'step backward'. *Today's Zaman*, 12 octubre 2009.

⁽⁸²⁾ HALLBACH, Uwe. "Ungelöste Regionalkonflikte im Südkaukasus". Berlin: SWP-Studien 08, 2010.

⁽⁸³⁾ ZAMAN, Amberin: "Turkish-Armenian Reconciliation: Lots of Gloom but Not All Doom". German Marshall Fund. On Turkey, 16 marzo 2010.

referencia a que se condicionaría el restablecimiento de las relaciones diplomáticas a la resolución del conflicto de Nagorno Karabaj–provocó el enfado de Azerbaiyán. La amenaza al suministro de energía proporcionado por Azerbaiyán y su amistad con este aliado histórico fueron decisivas por el cambio de la posición de Turquía en el proceso de acercamiento con Armenia. Posterior a la firma de los protocolos, Turquía declaró así que la normalización de las relaciones con Armenia dependía del progreso en la resolución del conflicto Nagorno Karabaj⁽⁸⁴⁾. Con este posicionamiento, Turquía dio explícitamente prioridad a sus buenas relaciones con Azerbaiyán, y aceptó el *statu quo* de sus relaciones con Armenia. Para Armenia, cuya economía se encuentra en una posición de aislamiento, la mejora de relaciones con Turquía hubiera supuesto una posibilidad de apertura a Occidente, además de acabar con la estrecha dependencia económica, energética y de seguridad de Rusia. Para Turquía, hubiera significado un paso importante en su política exterior de normalización de relaciones con los países vecinos.

En tercer lugar, el fracaso del acercamiento entre Armenia y Turquía se debió al desacuerdo profundo sobre la masacre del 1915 que Armenia califica de genocidio, término rechazado por Turquía.

Después del fracaso del acercamiento, el desacuerdo sobre los eventos del 1915 volvió a ser el principal tema de conflicto entre los dos países. Líderes de la diáspora armenia argumentaron que sus campañas para el reconocimiento del genocidio en los parlamentos a nivel internacional habían sido la razón por la reconsideración de su historia por parte de Turquía. Sin embargo, más probable es que la apertura de Turquía tenga que ver con los procesos de democratización de los años pasados, así como una sensación de mayor seguridad⁽⁸⁵⁾. Dada esta apertura general en la sociedad turca, un cambio en las relaciones armenio-turcas se podría reanudar en algún momento en el futuro.

Hay varios factores, sin embargo, que probablemente dificultarán la resolución de la situación en el corto plazo. Dado que un progreso en el conflicto de Nagorno Karabaj no parece probable en un futuro inmediato, tampoco es probable que el proceso de acercamiento entre Turquía y Armenia reinicie. Otro factor es el acercarse del 100.º aniversario de la masacre: las presiones internacionales para que la cuestión sea tocada por los acuerdos entre Armenia y Turquía harán probablemente que esta última no esté dispuesta ni siquiera a abrir las conversaciones.

⁽⁸⁴⁾ "Ankara launches bid to defuse tension with Azerbaijan". *Today's Zaman*, 22 octubre 2009; "Davutoğlu: Ankara's position on Karabakh unwavering". *Today's Zaman*, 20 octubre 2009.

⁽⁸⁵⁾ INTERNATIONAL CRISIS GROUP. "Turkey and Armenia: Opening Minds, Opening Borders". *Crisis Group Europe Report* n.º 199, 14 abril 2009.

■ Las relaciones entre Azerbaiyán y Turquía: dos países hermanos

“İki devlet, bir millet” (una nación con dos estados) –es la expresión que acuñó Heydar Aliyev, presidente de Azerbaiyán entre 1993 y 2003, para describir las relaciones entre Azerbaiyán y Turquía–. Desde la caída del régimen soviético en 1991, los dos países han sido aliados cercanos: Turquía fue el primer país que reconoció la independencia de Azerbaiyán (las relaciones diplomáticas se establecieron en enero del 1992). Con base en sus lazos culturales, lingüísticos y religiosos, Turquía ve a Azerbaiyán como un puente hacia las repúblicas de origen turco de Asia Central. Como respuesta a la guerra de Nagorno Karabaj entre Armenia y Azerbaiyán en 1993, Ankara suspendió las negociaciones para establecer relaciones diplomáticas con Armenia y cerró su frontera. En los años 90, Turquía proporcionó asistencia humanitaria y económica a Azerbaiyán, entrenó parte de su ejército, y proporcionó inversiones extranjeras directas. Además del factor parentesco, es decir, aparte de la cercanía cultural y lingüística, las relaciones son significativas por los estrechos vínculos económicos y, sobre todo, por el beneficio de Turquía de poder aprovechar de energía a bajo precio proveniente de Azerbaiyán a través del oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhán, así como del gasoducto Bakú-Tiflis-Erzurum.

Azerbaiyán es el país en el Cáucaso del Sur con el cual más relaciones económicas tiene Turquía, y estas relaciones económicas están creciendo. Las exportaciones de Turquía alcanzaron 2.065.000 millones de dólares en 2011 y el volumen de intercambio comercial alcanzó los tres mil millones. Las inversiones directas extranjeras de Turquía en Azerbaiyán fueron en 2011 de seis mil millones y las de Azerbaiyán en Turquía de tres mil millones dólares.

- *El factor Armenia*

Como se ha mencionado anteriormente en el apartado sobre las relaciones entre Armenia y Turquía, el acercamiento entre esos dos países fue acompañado por declaraciones públicas del Gobierno turco, manifestando que el proceso de normalización se daría en paralelo a la resolución del conflicto de Nagorno Karabaj. La separación de una resolución del conflicto de Nagorno Karabaj de la normalización de las relaciones armenio-turcas provocó reacciones negativas en Bakú. Al inicio del proceso de acercamiento entre Armenia y Turquía, la reacción de Azerbaiyán había sido tímida y confusa, dado que no existía un consenso sobre la nueva política de Ankara y sus implicaciones⁽⁸⁶⁾. Sin embargo, la firma de los protocolos en 2009 fue seguido por las protestas de Bakú, lo que llevó a un cambio en la postura del

⁽⁸⁶⁾ INTERNATIONAL CRISIS GROUP. “Turkey and Armenia: Opening Minds, Opening Borders”. *Crisis Group Europe Report* n.º 199, 14 abril 2009.

Gobierno turco. Según el Gobierno de Azerbaiyán, la normalización de las relaciones entre Turquía y Armenia, antes de que Armenia se retirara de los territorios ocupados, no ayudaría a la resolución del conflicto de Nagorno Karabaj y, al contrario, la apertura de la frontera acabaría con el aislamiento de Armenia, dándole así un mayor peso en el proceso de negociación de la resolución del conflicto. El cambio en la postura de Turquía fue declarado durante una visita a Bakú el 13 de mayo de 2009, cuando el primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, dio claras garantías de que Turquía sólo abriría la frontera entre Turquía y Armenia en el momento en el cual la ocupación de Nagorno Karabaj terminara⁽⁸⁷⁾. Durante la campaña electoral para las elecciones turcas en junio del 2011, el primer ministro subrayó esta posición en varias ocasiones⁽⁸⁸⁾.

- *Una nueva luna de miel*

Después de la crisis política entre ambos países por el acercamiento de Turquía con Armenia, Turquía y Azerbaiyán intensificaron su cooperación demostrando su firme alianza. En agosto del 2010, ambos países firmaron un Acuerdo de Asociación Estratégico para fortalecer su cooperación incluyendo el área militar, y en septiembre del mismo año acordaron conformar un Consejo Estratégico de Alto Nivel.⁽⁸⁹⁾ En una entrevista en la televisión azerbaiyana, el ministro de Asuntos Exteriores turco Ahmet Davutoglu comentó esta renovada colaboración militar, declarando que no era en contra de ningún país, y que “todo el mundo sabía que Turquía consideraba la defensa de Azerbaiyán su propia defensa, y que el acuerdo era señal de una amistad eterna con Azerbaiyán”⁽⁹⁰⁾.

Esta cooperación reforzada está acompañada de un discurso que ha vuelto a subrayar la importancia del factor cultural como base para las buenas relaciones. En un encuentro del Consejo Estratégico en Turquía, en octubre de 2011, el presidente Aliyev subrayó que las relaciones culturales con Turquía eran tan importantes como las relaciones económicas⁽⁹¹⁾. Después de la reelección del AKP en junio de 2011, Azerbaiyán fue el segundo país visitado por el primer ministro Erdogan. Azerbaiyán, por su lado, manifestó su cercanía hacia Turquía cuando su Parlamento apoyó al país vecino en el contexto de una iniciativa de ley francesa que

⁽⁸⁷⁾ “Turkish Prime Minister Recep Tayyip Erdogan's Baku Visit: Relations Back on the Track”. *Turkish Weekly*, 13 mayo 2009.

⁽⁸⁸⁾ “Azerbaijan appreciates Turkey's stand on Naorno-Karabakh”. *Today's Zaman*, 8 mayo 2011.

⁽⁸⁹⁾ Ministerio Turco de Asuntos Exteriores. <http://www.mfa.gov.tr/relations-between-turkey-and-azerbaijan.en.mfa>; “Turkey: Azerbaijani-Turkish Deal not against any Country”, *Today's Zaman*, 28 agosto 2010.

⁽⁹⁰⁾ “Turkey: Azerbaijani-Turkish Deal not against any Country”, *Today's Zaman*, 28 agosto 2010.

⁽⁹¹⁾ “Turkey-Azerbaijan High Level Strategic Cooperation Council”. *Today's Zaman*, 24 octubre 2011.

criminalizaría la negación del genocidio del 1915 por parte del Imperio otomano. Para oponerse a la iniciativa de ley francesa, el Parlamento de Azerbaiyán mandó una carta al Senado francés pidiendo el rechazo de esta iniciativa de ley⁽⁹²⁾.

También en el ámbito de las relaciones energéticas se dieron nuevos pasos. El 26 de diciembre del 2011, el ministro de Energía y Recursos Naturales turco, Taner Yıldız, y el ministro de Industria y Energía azerbaiyano, Natig Aliév, firmaron un memorando de entendimiento acerca de la construcción de un nuevo gasoducto llamado Trans-Anatolian entre Turquía y Azerbaiyán. El inicio de la construcción del gasoducto se prevé para el año 2012 para ser completado en 2017.

La intensificación de iniciativas compartidas entre ambos países está acompañada por el fracaso de la normalización de las relaciones entre Armenia y Turquía. La estrecha relación en diferentes ámbitos entre Azerbaiyán y Turquía hace parecer que un acercamiento entre Armenia y Turquía esté muy lejos. La interrelación estrecha con Azerbaiyán y el apoyo histórico de Turquía hacia este país es un impedimento para promocionar la normalización de las relaciones turco-armenias.

■ Las relaciones turco-rusas

El Imperio otomano y la Rusia zarista compitieron durante siglos para dominar el Cáucaso: entre los años 1568 y 1914, ambos imperios se enfrentaron en trece guerras, en las cuales el Imperio otomano solía ser la parte derrotada. La relación negativa con Rusia que se había por tanto establecido en la Turquía del inicio del siglo xx fue mejorando entre las dos guerras mundiales, culminando en un acuerdo de amistad y cooperación firmado en 1925. A pesar de la alianza turca con el bloque occidental después de la Segunda Guerra Mundial, Rusia y Turquía cooperaron en el área de tecnología⁽⁹³⁾.

En las guerras que estallaron en el Cáucaso del Sur, en los principios de los 90, los dos países apoyaron lados opuestos. Además, Turquía acusaba a Rusia de apoyar el movimiento kurdo en Turquía, mientras que Rusia consideraba a Turquía responsable de apoyar a los grupos separatistas en Chechenia. A pesar de las crisis políticas en los años 90, las relaciones económicas entre ambos países se reforzaron. En el 1999, los dos países formaron un acuerdo que establecía el principio recíproco de no intervención en los asuntos internos, abriendo así el camino para una

⁽⁹²⁾ "Taner Yıldız: Trans Anadolu önemli bir alternatif. Hürriyet", 26 diciembre 2012; "Turkish chief of General Staff meets with Azerbaijani officials in Baku". *Today's Zaman*, 9 febrero 2012.

⁽⁹³⁾ STEINBACH, Udo. *Geschichte der Türkei*. Beck, München, 2007.

futura intensificación en su colaboración que efectivamente, en la década de los 2000, también benefició el acercamiento, debido a la posición de Turquía hacia Estados Unidos después del 11 de septiembre de 2001 y a su oposición a la guerra en Iraq. Ambos países además encontraron un punto de interés en común en la voluntad de evitar la injerencia de potencias extranjeras en la región del mar Negro y Cáucaso.

Desde el 2004, cuando se firmaron seis acuerdos en materia militar y económica, las relaciones se caracterizan por la intensidad de visitas de alto nivel, por las estrechas relaciones de trabajo entre los dirigentes de ambos países y por las estrechas relaciones económicas. En el 2011, las importaciones de Rusia alcanzaron veinticuatro mil millones, y las exportaciones a Rusia seis mil millones. Las inversiones extranjeras turcas en Rusia fueron de más de siete mil millones USD, mientras que las inversiones extranjeras rusas en Turquía fueron de más de veinte mil millones USD en 2011.

El factor más importante que determina las relaciones turco-rusas es el factor energía. Turquía, siendo una economía creciente sin recursos domésticos, recibe el 70% de sus importaciones de gas de Rusia, mientras que Rusia necesita pasar por territorio turco para poder transportar la energía desde el mar Negro a Europa. Las relaciones económicas en el sector de energía alcanzaron un nuevo nivel con la firma de un acuerdo para el proyecto Blue Stream en 1997, cuyo objetivo era transportar gas natural ruso a Turquía mediante un gasoducto que atravesaría el mar Negro, y que entró en función en el 2003. Desde el 2007, se discutía el proyecto South Stream, otro gasoducto que transportaría gas de Rusia a Europa a través del mar Negro turco. Durante una visita a Moscú en diciembre de 2011, el ministro de Energía turco Taner Yıldız, dio luz verde para la construcción del proyecto South Stream, que beneficiará a Turquía proporcionándole gas a precios bajos. Como respuesta a la aprobación de South Stream por parte de Turquía, el primer ministro ruso Vladimir Putin declaró que el primer ministro turco había cumplido con “cada una de sus promesas”, y que esto era “un regalo de navidad para Rusia”⁽⁹⁴⁾.

Es importante sin embargo subrayar que la cooperación en temas energéticos también se caracteriza por elementos competitivos dado que si, por un lado, Turquía coopera estrechamente en cuestiones energéticas con Rusia, por el otro, Turquía también se autopromueve como una ruta alternativa a Rusia para la Unión Europea, que pretende diversificar sus fuentes de energía. El hecho que el acuerdo sobre South Stream se dio una semana después de un acuerdo entre Turquía y Azerbaiyán para el

⁽⁹⁴⁾ AKKAN, Faruk. “Turkey, Russia improve ties, eye further cooperation”. *Today's Zaman*, 1 enero 2012.

gasoducto Trans-Anatolian demuestra que Turquía sigue una política de diversificación en el tema energético.

En mayo del 2010, durante una visita del presidente ruso Medvedev, se firmaron diecisiete acuerdos⁽⁹⁵⁾, algunos de una importancia significativa. Los dos países eliminaron, por ejemplo, los requisitos para obtener un visado para las visitas de corta duración, paso que refleja el alto nivel de confianza al que han llegado los dos países; además, firmaron un acuerdo para la construcción de una planta nuclear en la ciudad de Mersin (en Turquía) por parte de una empresa rusa, que será la primera planta nuclear rusa construida en el extranjero y al mismo tiempo la inversión rusa más grande fuera de Rusia⁽⁹⁶⁾. También se acordó el desarrollo del proyecto de un oleoducto para transportar petróleo desde la costa del mar Negro en Turquía hasta el puerto de Ceyhán, en el Mediterráneo, el llamado oleoducto Samsun-Ceyhán. Además, el primer ministro Recep Tayyip Erdogan y el presidente ruso Medvedev firmaron una declaración sobre la creación de un consejo de cooperación de alto nivel, un organismo intergubernamental que se reunirá anualmente para revisar las relaciones entre ambos países⁽⁹⁷⁾.

La cooperación turca con los países del Cáucaso del Sur de los últimos años ha sido por tanto reequilibrada por una alianza estratégica con Rusia. Turquía y Rusia continúan difiriendo en varios temas relativos al sur del Cáucaso, particularmente en el tema de Nagorno Karabaj. También la guerra de Georgia en el 2008 puso de manifiesto la existencia de divergencias en las políticas de los dos países; sin embargo, la posición neutral de Turquía⁽⁹⁸⁾ fue interpretada por Rusia como una prueba de cercanía política. La libertad de maniobra de Turquía fue en todo caso limitada por la dependencia de esta de las importaciones energéticas de Rusia: en referencia a la reacción y la poca crítica hacia Rusia de la parte de Turquía, el primer ministro turco Recep Tayyip Erdogan declaró abiertamente que Turquía no se podía permitir interrumpir las relaciones con Rusia dada su dependencia por las importaciones energéticas rusas⁽⁹⁹⁾.

⁽⁹⁵⁾ ZEYNALOV, Mahir. "Turkey, Russia enter era of 'strategic partnership'". *Today's Zaman*, 16 mayo 2010; MEDVEDEV, Dmitry. "Russia and Turkey to continue relationships beyond goals". *Today's Zaman*, 10 mayo 2010; GÜL, Abdullah. "An example of our return to a spirit of friendship". *Today's Zaman*, 11 mayo 2010.

⁽⁹⁶⁾ SEBNEM, Arsu. "Turkey's Pact With Russia Will Give It Nuclear Plant". *The New York Times*, 12 mayo 2010; "Russia, Turkey sign \$20 billion nuclear power plant deal". Reuters, 12 mayo 2012.

⁽⁹⁷⁾ "Turkish-Russian ties evolve into strategic partnership". *Today's Zaman*, 13 mayo 2010.

⁽⁹⁸⁾ Para impedir el pasaje de los barcos estadounidenses, Turquía se refirió a la Convención de Montreux, según la cual no más de nueve barcos de guerra provenientes de estados no parte del mar Negro, con un tonelaje total de 45.000 toneladas pueden estar presentes en el mar Negro.

⁽⁹⁹⁾ "Turkey cannot afford disruption in ties with Russia, says Erdogan". *Turkish Daily News*, 1 septiembre 2008.

■ Turquía y Georgia: bajo perfil en lo político

Para Turquía, los lazos económicos representan una prioridad en sus relaciones con Georgia. En 2008, entró en vigor el tratado de libre comercio entre ambos países, y Turquía es el principal socio comercial de Georgia. Mientras el comercio bilateral entre ambos países aumentó de manera importante en los últimos años, las relaciones políticas se caracterizaron por diferentes tensiones, lo cual limitó la posibilidad de desarrollar una relación más profunda entre ambos países. Dada su estrecha relación con Rusia en temas energéticos, Turquía ha llevado una política de bajo perfil en su posicionamiento hacia las relaciones ruso-georgianas.

Una fuente de tensión para las relaciones entre Georgia y Turquía deriva de la minoría abjasia que vive en Turquía. Antes de que la Comunidad de Estados Independientes impusiera un bloqueo comercial contra Abjasia, en el 1996, existían relaciones comerciales intensas entre Turquía y el territorio caucásico que se declaró independiente en 1992⁽¹⁰⁰⁾. En el pasado, Ankara intentó mediar entre el Gobierno de Georgia y los separatistas abjasios sin éxito. La comunidad abjasia en Turquía –una diáspora bien organizada y más grande en número de personas que los propios habitantes de Abjasia (Caucasus-Abkhazia Solidarity Committee)– ejerció presión después de la guerra entre Georgia y Rusia para que Turquía estableciera relaciones económicas y políticas más estrechas con Abjasia. A pesar del reclamo a la comunidad internacional por parte de Georgia de aislar la élite abjasa y no dar la oportunidad para que se reuniera con la minoría abjasia en Turquía, el líder abjasio Sergey Bagapsh logró visitar Turquía en abril del 2011⁽¹⁰¹⁾. Además, los abjasios organizados en Turquía transportan combustibles y otros bienes a Abjasia y reciben chatarra en cambio; el Gobierno turco hace caso omiso de este flujo de bienes⁽¹⁰²⁾.

Otro contexto en el cual se reflejan tensiones y donde las posiciones de Turquía y Georgia difieren es la ampliación oriental de la OTAN. Mientras Georgia tuvo el objetivo de abrir el proceso para ser miembro de la OTAN en la cumbre de Bucarest en 2008, Turquía, junto a Francia, Alemania e Italia, se opuso a este paso, a pesar de haber apoyado la modernización de las Fuerzas Armadas georgianas y de haberlas entrenado, con el fin

⁽¹⁰⁰⁾ Sobre las relaciones entre Turquía y Abjasia: TORBAKOV, Igor. "Turkey: Ankara Probing for Stronger Ties to Renegade Georgian Region of Abkhazia". Eurasianet. Eurasia Insight. 8 octubre 2009. Sobre el rol de la diáspora abjasia en Turquía: WINROW, Gareth. "Turkey, Russia and the Caucasus: Common and diverging interests". Chatham House Briefing Paper, noviembre 2009.

⁽¹⁰¹⁾ KANBOLAT, Hasan. "Bagapsh: My thanks to Turkey". *Sunday's Zaman*, 12 abril 2011; "Turkey, Georgia seek framework for Turkish- Abkhazia relations". *Today's Zaman*, 28 abril 2010.

⁽¹⁰²⁾ WINROW, Gareth. "Turkey, Russia and the Caucasus: Common and diverging interests". Chatham House Briefing Paper, noviembre 2009.

de que adoptaran los estándares de la OTAN en el pasado. Finalmente, la actuación de Turquía en la guerra entre Georgia y Rusia en el 2008, cuando Turquía rechazó el pasaje de la ayuda humanitaria de los Estados Unidos, causó decepción en Georgia. Aún teniendo tensiones de este tipo, Turquía ha logrado llevar una relación suave con Georgia, hasta el punto de eliminar los requisitos para obtener un visado para las visitas en el 2005.

■ EL NACIENTE MULTILATERALISMO EN EL CÁUCASO DEL SUR Y EN LA REGIÓN DEL MAR NEGRO

A lo largo de esta tercera parte, se discutirán las iniciativas que Turquía ha impulsado hasta el día de hoy en la región del Mar Negro y en el Cáucaso del Sur.

Turquía impulsó el multilateralismo en el Mar Negro a principios de los años 90 a través de la Organización de Cooperación Económica del Mar Negro. A finales de la misma década, Turquía promovió además una iniciativa llamada Pacto de Estabilidad para el Cáucaso para resolver y prevenir conflictos en la zona del Cáucaso del Sur. Después del conflicto entre Rusia y Georgia en agosto del 2008, Turquía propuso nuevamente una iniciativa regional (la Plataforma de Estabilidad y Cooperación en el Cáucaso), mientras que la Unión Europea reaccionó con sus propias estrategias.

■ El multilateralismo en el Mar Negro en los años 90

La primera iniciativa multilateral para la región del Cáucaso del Sur y del Mar Negro fue impulsada en los principios de los años 90 por Turquía. En 1992, los jefes de Estado de once países fundaron la Organización de Cooperación Económica del Mar Negro (BSEC, por su sigla en inglés), cuya estructura institucional se compone por consejos de ministros, un secretariado permanente, grupos de trabajo sobre temas sectoriales, un banco para el desarrollo, una asamblea parlamentaria y un instituto de investigación sobre temas políticos⁽¹⁰³⁾.

La BSEC tuvo un rol importante en el fomento de la transformación económica de los estados independientes después de la desintegración de la Unión Soviética. En la década de los 90, la región del Mar Negro no tenía una importancia estratégica ni para Europa ni para los Estados Unidos.

⁽¹⁰³⁾ La Organización de Cooperación Económica del Mar Negro tiene su sede en Estambul, y sus miembros son: Albania, Armenia, Azerbaiyán, Bulgaria, Georgia, Grecia, Moldavia, Rumanía, Rusia, Turquía, Ucrania. Desde la entrada de Serbia en el BSEC en el 2004, la Organización tiene 12 miembros.

Mientras la política de los Estados Unidos se enfocaba en la integración de Rusia al mundo occidental, Europa se concentraba en sus vecinos ex-comunistas, así como en las guerras en los Balcanes. El entonces presidente turco, Turgut Özal, tenía el objetivo de crear una zona de cooperación económica en la región del Mar Negro: su idea era que Turquía podía ser un modelo para los nuevos países independientes en sus transformaciones económicas y políticas.

La BSEC fue un interesante caso de organización regional por varias razones. Por un lado, representaba una de las primeras iniciativas en el marco de la cual cooperaban países miembros de la OTAN (Grecia y Turquía) y países que habían sido miembros del pacto de Varsovia. Por otro lado, entre los miembros de la BSEC habían países tradicionalmente enemigos o que se encontraban en conflicto a la hora de la creación de la organización (como por ejemplo Turquía y Armenia, Turquía y Grecia, Moldavia y Rusia).

El objetivo de la organización era impulsar la cooperación económica entre los países, creando una plataforma para iniciativas multilaterales destinadas a promover la interacción y la armonía, así como consolidar la estabilidad y la prosperidad fomentando unas buenas relaciones de vecindad. No obstante, la idea de Turgut Özal hasta el día de hoy no se ha podido realizar a través de la BSEC. Después de un comienzo entusiástico, se hizo paulatinamente evidente que los países carecían de la voluntad política necesaria para crear un marco de cooperación regional: los objetivos estratégicos a largo plazo de los estados miembros de la organización eran demasiado complejos y contradictorios y los conflictos y tensiones políticas en la región prevalecieron sobre la cooperación entre los países. Pese a contar con el apoyo de la mayoría de países de la región, los resultados hasta ahora han sido, por tanto, en su conjunto bastante mediocres. Dado que la BSEC nunca tuvo un mandato político carece, además, de instituciones necesarias para ejercer el rol de un pacificador para la región.

■ Iniciativas regionales para el Cáucaso del Sur

La reacción inmediata de Turquía al conflicto ruso-georgiano en el 2008 fue el lanzamiento de la llamada iniciativa Plataforma de Estabilidad y Cooperación para el Cáucaso (PECC), que incluía Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Rusia y Turquía. En pocos días, el primer ministro turco había visitado Rusia, Georgia y Azerbaiyán para promover la idea. El presidente Abdullah Gül presentó la iniciativa, cuando visitó Armenia para ver el partido de fútbol, cuando inició la llamada diplomacia del fútbol.

Los orígenes de la plataforma remontan a diálogos y anteriores iniciativas desarrolladas a finales de la década de los 90. En el 1999, el entonces presidente de Turquía, Süleyman Demirel, había sugerido una iniciativa similar como estrategia de prevención de conflictos en el Cáucaso. En los años siguientes, Turquía promovió la misma idea en el marco de la OSCE, en los Estados Unidos y en Europa. Sin embargo, solo algunos centros de investigación en Europa retomaron y discutieron la idea⁽¹⁰⁴⁾. La falta de un consenso entre los países occidentales sobre una estrategia para el Cáucaso, las divisiones políticas en la región misma, y la oposición de Rusia hacia cualquier tipo de influencias externas impidió la evolución de la idea. Aunque el pacto de estabilidad propuesto e impulsado por el entonces presidente Demirel no encontró el éxito esperado, Turquía no abandonó la idea de encontrar soluciones a los conflictos a través de la interdependencia económica y la cooperación en otros sectores.

Después de la guerra entre Rusia y Georgia, Turquía volvió a promover la idea y movió los primeros pasos de la llamada Plataforma de Estabilidad y Cooperación para el Cáucaso en reuniones bilaterales en distintas ocasiones con los representantes de los países involucrados en la iniciativa, aprovechando la participación de estos en cumbres internacionales, como por ejemplo la cumbre de la OCDE en Diciembre del 2008. El entonces ministro de Exteriores turco Ali Babacan describió la plataforma como un foro de dialogo para crear confianza, estabilidad y cooperación entre los estados⁽¹⁰⁵⁾. Según el Gobierno turco, esta iniciativa buscaba apoyar la resolución de los conflictos de la zona, lo cual indica que no tenía la intención de crear una organización internacional sino, más bien, quería involucrar a todos los actores de la región alrededor de una mesa de diálogo. Sin embargo, hasta el día de hoy el contenido y los objetivos de la iniciativa turca no se han concretizado.

La iniciativa se anunció en Rusia y no se discutió ni con la Unión Europea ni con los Estados Unidos, quedándose así relegada desde el principio a un nivel “regional”. Turquía tampoco aclaró su punto de vista sobre las posibles y necesarias sinergias entre su iniciativa y las políticas que la Unión Europea había lanzado para la región.

El interés estratégico de la Unión Europea en el mar Negro apareció a raíz de su ampliación hacia el este. Con la conclusión de la quinta ampliación en el 2007, la Unión Europea se convirtió en un país ribereño del mar Negro, hecho que aumentó su interés en tener relaciones más estrechas con los vecinos del sureste. Interesada en garantizar la estabilidad más allá de

⁽¹⁰⁴⁾ CELAC, Sergiu, EMERSON, Michael, TOCCI, Nathalie. “A Stability Pact for the Caucasus”. Centre for European Policy Studies. June 2000.

⁽¹⁰⁵⁾ BABACAN, Ali, “Calming the Caucasus”. *International Herald Tribune*. 23.09.2008.

la nueva frontera y en todo el perímetro del mar Negro, la Unión Europea impulsó así nuevas iniciativas regionales en el marco de su política de vecindad. En 2007, puso en marcha la denominada Sinergia del Mar Negro y, en 2009, la Asociación Oriental. Cuando el conflicto ruso-georgiano del 2008 recordó a los países occidentales que el este del continente sigue siendo una zona de conflictos irresueltos, la respuesta de la Unión Europea fue acelerar la elaboración de la iniciativa del Partenariado Oriental⁽¹⁰⁶⁾ y reabrir la discusión sobre la cooperación en el marco de la Sinergia del Mar Negro⁽¹⁰⁷⁾. En sus informes oficiales, la Unión Europea apoya las iniciativas regionales de Turquía, sin embargo, tampoco ha buscado elaborar las posibles sinergias y poner en marcha mecanismos de consulta para evitar duplicaciones entre diferentes iniciativas para la misma zona.

Las reacciones de los países que harían a parte de la iniciativa turca han sido reservadas. El presidente de Georgia, Mijail Saakashvili, criticó que la iniciativa no era lo suficiente concreta y que la Unión Europea y otros actores claves deberían ser incluidos. Georgia, desde el conflicto de 2008, había subrayado que no iba a tener un diálogo con Rusia hasta que este no se hubiera retirado de los territorios georgianos⁽¹⁰⁸⁾. La posición de Azerbaiyán fue que una implementación de la plataforma sería imposible sin la resolución del conflicto de Nagorno Karabaj. Rusia fue el único país en apoyar la iniciativa desde un principio, también porque la plataforma no prevé la participación de los Estados Unidos, ni la de la Unión Europea o de la OTAN. Además, una plataforma tan poco concreta ofrecía la oportunidad de dialogar sobre diferentes temas con Turquía, sin tener que comprometerse de manera inmediata.

- *Las debilidades de la iniciativa regional turca*

Mucho se ha especulado sobre las razones de Turquía para impulsar la Plataforma de Estabilidad y Cooperación para el Cáucaso. Según el discurso turco, la plataforma estaba totalmente alineada con su política de “cero problemas”, ya que tenía el objetivo de reforzar la integración entre los países de la región. Después del conflicto entre Rusia y Georgia, Turquía intentó transformar el discurso conflictivo en un diálogo cooperativo. El hecho de que hasta el día de hoy la plataforma no haya operado, ha

⁽¹⁰⁶⁾ El Partenariado Oriental fue lanzado en el 2008. Es una iniciativa en el marco de la Política Europea de Vecindad que incluye Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Moldavia y Ucrania. Con el Partenariado Oriental la UE quiere reforzar las relaciones con sus vecinos del este y sureste.

⁽¹⁰⁷⁾ En la Sinergia del Mar Negro participan los miembros de la Unión Europea Rumania y Bulgaria; Turquía, Rusia, los países del Cáucaso del Sur, y Ucrania y Moldavia.

⁽¹⁰⁸⁾ DOĞAN, Yonca Poyraz. “Georgian expert says Caucasus Platform should include US, EU”. *Today's Zaman*, 27 julio 2009.

llevado a algunos analistas a pensar que en realidad Turquía solamente tenía la intención de demostrar la buena voluntad de contribuir a la paz en la región, pero sabiendo que una plataforma de este tipo no se iba a concretizar en una región tan conflictiva⁽¹⁰⁹⁾.

Desde la misma fase de ideación y conceptualización, la plataforma demostró tener importantes puntos débiles. En primer lugar, la dificultad de implementar plataformas de cooperación en regiones con conflictos irresueltos, donde prevalece la desconfianza y un rechazo hacia cualquier colaboración a nivel multilateral, es una dificultad en sí. De hecho, hasta la actualidad, la iniciativa no se ha convertido en algo más concreto, y no ha tenido ningún tipo de impacto positivo en las relaciones entre los países de la región. Tampoco otras iniciativas a nivel regional han podido dar un impulso para resolver los conflictos existentes en la zona.

En segundo lugar, la asimetría en la relación entre Rusia y Turquía conlleva el riesgo de que Rusia imponga su visión de la región a través de esta iniciativa, lo cual dejaría un espacio limitado para que Turquía desempeñe su papel. La declaración abierta del primer ministro Erdogan de que Turquía dependía de Rusia en términos energéticos y que esto le impedía oponerse a Rusia demostró que la libertad de actuación de Turquía en el Cáucaso de Sur es limitada. La exclusión de otros actores claves como la Unión Europea y los Estados Unidos, además de no respetar el principio de la multidimensionalidad de la política exterior turca, aumentó el riesgo de una dominación del proceso por parte de Rusia.

Una de las preguntas clave para cualquier iniciativa en el área del Cáucaso es si una cooperación regional es posible sin que la solución previa de conflictos que entrañan intereses estratégicos distintos sea una condición para la cooperación. Es cuestionable si en enfoque de *low politics* tiene la capacidad de brindar una perspectiva de acercamiento a largo plazo entre países en conflicto. Por otro lado, el uso de una plataforma de cooperación para resolver los conflictos existentes podría destruir cualquier ánimo de cooperación desde un principio.

El futuro de la Plataforma de Estabilidad y Cooperación en el Cáucaso queda incierto. Debido a la prioridad de los acontecimientos en Siria y otros países del oriente medio, así como el actual momento de estancamiento en la normalización de las relaciones entre Armenia y Turquía, esta última no ha podido empujar políticamente la plataforma. Aunque representantes del Gobierno turco subrayaron que esta iniciativa volvería

⁽¹⁰⁹⁾ JACKSON, Alexander. "The limits of good intentions: The Caucasus as a test case for Turkish foreign policy". *Turkish Policy Quarterly*, 2010-4.

pronto a su agenda de política exterior, Turquía tendrá que demostrar grandes habilidades diplomáticas y políticas para no dar la impresión de querer imponer su enfoque estratégico en la región. La falta de éxito de la iniciativa muestra que el entusiasmo por parte de un actor no es suficiente para resolver conflictos, sino que es necesario contar con la voluntad de todos los actores involucrados.

■ CONCLUSIONES

En contraste con su política exterior durante la Guerra Fría, orientada hacia el Occidente y centrada en la amenaza de la Unión Soviética, hoy Turquía está mostrando un gran activismo, impulsando una nueva visión basada en su posición geoestratégica, su historia y su identidad. De acuerdo a la nueva visión, Turquía se considera a sí misma país *central* y ya no *punto hacia oriente*, como se le consideraba tradicionalmente. La transformación de la política exterior ha sido en parte producto de la democratización interna del país, que ha jugado en este sentido un rol importante en la expansión de las relaciones exteriores de Turquía.

Los acontecimientos de los últimos años en el Cáucaso del Sur han puesto sin embargo en evidencia las limitaciones de la nueva doctrina de política exterior turca. A pesar de esfuerzos importantes, Turquía no ha podido conseguir implementar exitosamente su política de “cero problemas” hacia los demás actores en el Cáucaso del Sur, y no ha logrado alcanzar muchos de sus objetivos. El estancamiento del proceso de normalización entre Armenia y Turquía es un claro ejemplo de la complejidad de establecer relaciones pacíficas en esta región. La normalización de las relaciones armenio-turcas, la resolución del conflicto de Nagorno Karabaj entre Armenia y Azerbaiyán y el impulso de una cooperación a nivel regional con los países de la región quedan retos pendientes en la estabilización del Cáucaso del Sur. Los conflictos existentes (Nagorno Karabaj y el conflicto entre Georgia y Rusia) siguen dividiendo la región en bloques separados y dificultan la cooperación regional. El hecho de que la Plataforma de Estabilidad y Cooperación para el Cáucaso se haya quedado sin contenidos concretos hasta el día de hoy demuestra la falta de confianza entre los países. El éxito de una cooperación a nivel multilateral es cuestionable en una región donde domina el rechazo hacia cualquier colaboración a nivel regional.

Después de haber reforzado sus relaciones con Azerbaiyán, un nuevo intento para normalizar las relaciones con Armenia parece poco probable por el momento. De todas maneras, si en un futuro Turquía empezara otro proceso de acercamiento, su estrategia diplomacia debería de ser al mismo

tiempo más elaborada y sincera, confrontándose de manera más abierta con la discusión sobre el genocidio de 1915.

Después de las revoluciones árabes, las prioridades y el foco de atención de la política exterior turca se han movido hacia sur. En un entorno inseguro, una política exterior basada en “cero problemas” e impulsada por el comercio afrontará dificultades importantes. Turquía podría encontrarse con un entorno menos seguro y con probables flujos de refugiados.

■ BIBLIOGRAFÍA

ADAMOWSKI, Jaroslaw. “Dancing with Armenia. The Turkish view”. *Open Democracy*, 25 November 2009.

ARAS, Bülent. “Turkey and the Russian Federation: An emerging Multidimensional Partnership”. Ankara: SETA Policy Brief, 2009.

BABACAN, Ali. “Turkish initiatives, Calming the Caucasus”. *The New York Times*, 23 September 2008.

BEAT, Maria. “Turkey and Russia Meet in the Caucasus”. In *Turkish Policy Quarterly*, 2010.

CELAC, Sergiu, EMERSON, Michael, TOCCI, Nathalie. “A Stability Pact for the Caucasus”. Centre for European Policy Studies, June 2000.

CHKHIKVADZE, Ivane. “Zero Problems with neighbours: The case of Georgia”. *Turkish Policy Quarterly* 2, 2011.

DAVUTOGLU, Ahmet. “Stratejik Derinlik”. Istanbul: Küre, 2001.

DAVUTOGLU, Ahmet. “Turkey’s Foreign Policy Vision: An assesment of 2007”. In *Insight Turkey* 10 (1), p. 77-96, 2008.

DEVIRIM, Deniz, GRAU, Martí. “The (In)hospitable Black Sea: Western Imagination and Multilateral Framing in a Contested Region”, in *Quaderns de la Mediterrània* 13, p. 117-125, 2010.

DEVIRIM, Deniz, SCHULZ, Evelina. “The Caucasus: which role for Turkey in the European neighborhood?”. In *Insight Turkey*, 2009.

DEVIRIM, Deniz, SOLER, Eduard, “Turkey’s bold new visa diplomacy”. Nota Internacional CIDOB Nr. 12, 2010.

HALBACH, Uwe. “Ungelöste Regionalkonflikte im Südkaukasus”. Berlin: SWP-Studien 08, 2010.

INTERNATIONAL CRISIS GROUP. “Turkey and Armenia: Opening Minds, Opening Borders”. *Crisis Group Europe Report* n.º 199, 14 abril 2009.

ISMAILZADE, Fariz. “Azerbaijan-Turkey Energy Cooperation: Back to a Strategic Agenda”. German Marshall Fund. On Turkey, Noviembre 2011.

JACKSON, Alexander. “The Limits of Good Intentions: The Caucasus as a Test Case for Democracy”. In *Turkish Policy Quarterly*, 2011.

GIRAGOSIAN, Richard. “The outlook for Armenian-Turkish normalization in 2012: A new year’s wish or simply wishful thinking?”. In *Common Space.eu*, 9 January 2012.

KARASAR, Hasan Ali. “Turkey and Russia Growing Closer Despite Cool History”. German Marshall Fund. On Turkey, 30 Enero 2012.

KARDAS, Saban. “Turkey’s Push for Caucasus Stability and Cooperation Platform”. *ADA Biweekly* vol. 1, n.º 4, 1 September 2008.

KARDAS, Saban. “Quest for Strategic Autonomy Continues, or How to Make Sense of Turkey’s ‘New Wave’”. German Marshall Fund. On Turkey, 28 November 2011.

KER-LINDSAY, James. “Turkey and the Black Sea Strategy for EU Enlargement”. In *Turkish Policy Quarterly*, 2010.

KINIKLIOGLU, Suat. “The Anatomy of Turkish-Russian Relations”. The Brookings Institution, 2007.

KIRISCI, Kemal. “Between Europe and the Middle East. The transformation of Turkish Foreign Policy”. *MERIA*, 8 (1), 2004.

KIRISCI, Kemal. “Turkey’s Foreign Policy in Turbulent Times”. *Chaillot Paper* n.º 92. ISS Paris, September 2006.

KIRISCI, Kemal. “The Transformation of Turkish Foreign Policy: The Rise of a Trading State”. *New Perspectives on Turkey*, special Issue on Turkish Foreign Policy, Nr. 40, Spring 2009.

KIRISCI, Kemal. “Turkey’s Effectand the Transformation of the Middle East”. In *Insight Turkey*, Volume 13, Number 2, 2011.

- LESSER, Ian. "Turkey's Regional Role: Harder Choices Ahead". In *Turkish Policy Quarterly*, 2010.
- LESSER, Ian. "Turkey's Third Wave - And the Coming Quest for Strategic Reassurance". German Marshall Fund. On Turkey, 25 Octubre 2011.
- MÜTLÜFER-BAC, Meltem, GÜRSOY, Yaprak: "Is there Europeanisation of Turkish Foreign Policy?", RECON Online Working Paper 2009/15.
- NOVIKOCA, Gayane. "Quid pro quo in Turkey's South Caucasus Policies". In *Turkish Policy Quarterly*, vol. 10, n.º 1, 2011.
- ÖZEL, Soli. "The AKP's foreign policy in context". In: "What does Turkey think". European Council on Foreign Relations. Edited by Dimitar Bechev, 2011.
- ÖZEL, Soli. "Waves, Ways and Historical Turns: Turkey's Strategic Quest". German Marshall Fund. On Turkey, 30 Enero 2012.
- POYRAZ DOĞAN, Yonca. "Turkey-Armenia Rapprochement at Risk: Time for Vision and Courage". In *Turkish Policy Quarterly*, 2010.
- ÖNIS, Ziya. "Turkey and the Middle East after September 11: The importance of the EU Dimension", *Turkish Policy Quarterly*, 2 (4), p. 84-85, 2003.
- ÖNIS, Ziya, YILMAZ, S. "Between Europeanisation and Euro-Asianism: Foreign Policy Activism in Turkey during the AKP Era", *Turkish Studies*, 10 (1), p. 8-13, 2009.
- PUNSMANN GÜLTEKIN, Burcu. "The Caucasus Stability and Cooperation Platform: An Attempt to Foster Regional Accountability". Policy Brief. International Centre for Black Sea Studies n.º 13, April 2009.
- STEINBACH, Udo. *Geschichte der Türkei*. Beck, München, 2007.
- TORBAKOV, Igor. "Turkey: Ankara Probing for Stronger Ties to Renegade Georgian Region of Abkhazia". Eurasianet. Eurasia Insight, 8 octubre 2009.
- WALKER, Joshua W. "The Interlinking of Turkey's Domestic and Foreign Policy in the AKP's Third Term J", German Marshall Fund. On Turkey, August 2011.

WINROW, Gareth. "Turkey, Russia and the Caucasus: Common and diverging interests". Chatham House Briefing Paper, Noviembre 2009.

ZAMAN, Amberin: "Turkish-Armenian Reconciliation: Lots of Gloom but Not All Doom". German Marshall Fund. On Turkey, 16 March 2010.

ZALEWSKI, Piotr. "Turkish Foreign Policy: Telling Style from Substance". *Turkish Policy Quarterly*, 2010.